



Jurassic World.
Regresan los dinosaurios más rentables de Hollywood

Por XAVIER TORRENTS VALDEIGLESIAS

Hollywood odia desaprovechar un buen filón de ganancias. Si tienen un producto que les ha dado grandes ingresos a base de exprimirlo y aún tienen la oportunidad de exprimirlo más, no van a dejarlo olvidado en un cajón. Tarde o temprano volverán a por él.

Cuando *Jurassic Park* se estrenó en 1993 no fue sólo un éxito para su director Steven Spielberg, sino también un fenómeno mundial que quedó enraizado profundamente en la cultura popular. En estos más de veinte años que han pasado desde entonces, generación tras generación ha ido revisitando el film, mientras que por su parte Hollywood ha ido intentando seguir explotando el universo creado en la película. *El mundo perdido: Jurassic Park* (Steven Spielberg, 1997) y *Jurassic Park III* (Joe Johnston, 2001) fueron secuelas muy zafias, de una calidad muy pobre respecto a la primera entrega, que caían en el abismo del afán de comercialidad y hacer caja a base de taquilla y *merchandising*. Cuando hace un par de años empezaron de nuevo a sonar rumores de una nueva entrega, los comentarios de fans no eran muy esperanzadores, viendo la voluntad de seguir exprimiendo la saga como un error caduco, como algo innecesario. Y lo es de innecesario. No hacía falta realizar esta *Jurassic World*, y cualquier espectador entiende que la intención no es regalar a los fans nuevas historias sobre este universo fílmico, sino seguir haciendo ingresos en Hollywood. Una vez se acepta eso, lo que nos queda es la película en sí, y lo que resulta de ella es un *blockbuster* que sorprende por su correcto nivel de entretenimiento y por



ser una secuela muy por encima de la segunda y la tercera. *Jurassic World* es lo más parecido a *Jurassic Park* que se ha hecho hasta fecha de hoy, eso sí, salvando las distancias claro está.

Lo que queda claro desde el arranque del film es que Universal Pictures y el director Colin Trevorrow (*Safety Not Guaranteed*, 2012) intentan emular en toda regla la fórmula de la primera entrega. Y lo consiguen. Un inicio que maravilla y cautiva, con grandes planos de la isla, del parque, marcado todo por una música de aventura y magnánima épica (Michael Giacchino es claramente el heredero de John Williams sin lugar a dudas), donde se nos presentan a los héroes del film, como por ejemplo el experto en dinosaurios Owen (Chris Pratt) que recuerda mucho al legendario personaje de Alan Grant (Sam Neil) de *Jurassic Park*; o también por ejemplo a los jóvenes Gray (Ty Simpkins) y Zach (Nick Robinson) que emulan el rol de los niños perdidos de la primera entrega. Es así como, tras este inicio, la estructura de la trama repite aquella fórmula: un fallo en el parque, provocado todo por error humano (sumado al afán de querer ser dioses creando vida artificialmente y jugando con la evolución), provoca una cadena de acontecimientos caóticos que

acaban convirtiendo lo que es un parque recreativo en un absoluto infierno. A partir de ahí el film se convierte en un sucesivo “suma y sigue” de secuencias de acción, persecuciones y algún que otro susto cardíaco. Eso sí, *Jurassic World* no busca en ningún momento aterrorizar, sino acelerar la adrenalina en el espectador mientras le sigue conquistando con dosis de humor y aventura, muy en tono *spielberiano*. Todo ello acaba culminando en unos veinte minutos finales donde rebosan efectos digitales por doquier pero donde ya estamos como espectadores más o menos conquistados por la trama y los protagonistas, y por un ritmo de film que logra que las dos horas de metraje se nos pasen en un abrir y cerrar de ojos. Trevorrow logra emular a Spielberg consiguiendo que la verosimilitud que trabaja durante los primeros actos de la película nos atrape y convenza, permitiendo que en el último acto ya estemos creyendo todo lo que se nos muestra, y disfrutemos con ello.

La voluntad de *Jurassic World* es dar inicio a una nueva trilogía de *Jurassic Park*, repitiendo el tono y estructura del film original, y añadiendo un viento fresco y renovado, actualizando personajes y tramas. Este objetivo lo consigue, y está claro que el



éxito que va a ir cosechando va a permitir a Universal Pictures llevar a cabo dos entregas más de dinosaurios. Eso sí, la película no acaba de ser un film espectacularmente destacable que vayamos a recordar durante mucho tiempo. Se conforma con repetir la estructura y alma de la primera entrega y confía demasiado en la ilusión de los fans por disfrutar de ella a cualquier coste. Un trabajo más concienzudo en el guión –huyendo de gratuidad y buscando una construcción dramática más cercana a la ciencia ficción literaria– le habría hecho un gran favor a una película que se contenta con ser un producto sencillo que parece mucho más de lo que realmente es. Básicamente, *Jurassic World* es un cándido *blockbuster* de entretenimiento que cumple su función, y nada más. Aunque como bien sabemos, para Hollywood eso ya es todo.

T.O.: *Jurassic World*. **Producción:** Amblin Entertainment / Universal Pictures (USA, 2015).

Productores: Patrick Crowley, Jon Jashni, Frank Marshall, Christopher Raimo, Steven Spielberg, Thomas Tull. **Director:** Colin Trevorrow.

Guión: Rick Jaffa, Amanda Silver, Colin Trevorrow, Derek Connolly. **Fotografía:** John Schwartzman. **Música:** Michael Giacchino.

Montaje: Kevin Stitt.

Intérpretes: Chris Pratt (Owen), Bryce Dallas Howard (Claire), Irrfan Khan (Masrani), Vincent D'Onofrio (Hoskins), Ty Simpkins (Gray), Nick Robinson (Zach), Jake Johnson (Lowery), Omar Sy (Barry).

Color – 124 min. **Estreno en España:** 12-VI-2015.